

AL DOMPOSTELANO

Publicase por la tarde

DIARIO AL SERVICIO DE ESPAÑA

Número suelto 15 céntos.

Año XXII

Oficinas: Huérfanas, 31

Santiago, lunes 10 de marzo de 1941

Teléfono número 1337

N.º 6.304

NUEVAS PUBLICACIONES

"Derecho Civil. Parte general", por Tomás Pedret Casado

Acabamos de leer un hermoso libro. Es un compendio o resumen de la Parte General del Derecho Civil, y su autor un hombre modesto pero no escaso de erudición, de buen juicio y de saber, y sobre todo de vocación y afanes por la enseñanza.

El nombre de Tomás Pedret Casado, hoy Profesor encargado de la asignatura en la gloriosa Universidad compostelana, no puede pasar inadvertido para ningún santiagués, porque santiagués es también el autor del Derecho Civil recientemente publicado, y alumno brillantísimo que ha sido de aquel centro docente.

Ni puede tampoco sonar extraño su nombre para quienes, aún de más edad que él, en la Universidad de Santiago cursamos nuestra carrera, y una vez terminada tuvimos ocasión de conocer incidentalmente los méritos que adornaban a Pedret, entonces muy joven, pero con una juventud que era una fundada esperanza, convertida hoy en feliz realidad al formar parte del profesorado de la Universidad de nuestros amores.

Con el cariño que a ella tenemos y con recuerdo que de ella conservamos, como cobijo de tantas horas de nuestra juventud ilusionada y por desgracia ya desaparecida, hemos leído esta obra que es fruto maduro de una inteligencia clara y despierta, muy bien informada de los problemas que al Derecho Civil se refieren, y provista de excelente criterio para exponer y juzgar.

Confesamos que en el libro no encontramos cosas nuevas, aunque bien sabemos no es fácil decirlo después de tanto como lleva pensado el inquieto espíritu humano, ni hay en sus páginas la bibliografía abundante que en muchos autores es sinónimo de pedantería; pero está, en cambio, el orden de las materias tan lógicamente construido, es tanta la claridad con que se exponen, y resplandece una unidad tan perfecta en todo el libro, que sencillamente creemos no exista otro de iguales méritos que este para la juventud estudiosa, ni un compendio tan sugerente para los que por vocación y profesión al Derecho nos dedicamos.

El intento del autor al redactar este libro, —nos lo dice él mismo en el Prólogo—, ha sido suministrar a los estudiantes de la Parte general del Derecho Civil un texto claro, conciso y lo más completo posible dentro de la obligada brevedad. Propósito que ciertamente ha sido logrado con creces por el Dr. Pedret Casado.

Nadie que esté un poco versado en la materia, ignora lo difícil que es confeccionar un buen manual o libro de texto donde se expongan, en forma sencilla y a la vez adecuada a la poca preparación que hay que suponer en alumnos de los primeros años de la carrera, teorías con frecuencia sumamente complicadas. Esta dificultad la salvó admirablemente D. Tomás Pedret con esta obra que puede considerarse modelo en su género, por el orden y claridad con que las cuestiones se presentan y que hacen de ella un precioso libro de texto cuyas ventajas el alumno será el primero en proclamar.

No queremos con ello decir que no haya en el libro ligeras imperfecciones y alguna que otra errata de imprenta, pero las deficiencias son tan insignificantes, sobre todo si las relacionamos con la bondad y excelencias del conjunto, que en obsequio a este, no merecen siquiera ser mencionadas.

Finalmente el autor de este libro, queriendo hacer público su afecto hacia la Universidad donde él se formó, ofrenda su obra, en senda dedicatoria al actual Rector de aquella, Excmo. Sr. D. Carlos Ruiz del Castillo, uno de los hombres de más prestigio entre los valores intelectuales del presente.

Terminamos enviando mil plácemes al Profesor D. Tomás Pedret Casado, por el éxito alcanzado en su empresa, felicitación que hacemos con gusto extensiva a la Facultad de Derecho de nuestra querida Universidad de Santiago, de tantos e imborrables recuerdos para los que, habiendo sido alumnos de la misma, dejamos en ella transcurrir nuestros mejores años mozos.

José GÓMEZ LAGO.

Orense, 1941.

Violento ataque contra Inglaterra

Berlín. 9.—Formaciones de combate del arma aérea alemana, en número bastante considerable han atacado con gran éxito, en el curso de la noche del sábado al domingo, las instalaciones portuarias de Londres. Confirmaron la eficacia, varios grandes y pequeños incendios, acompañados de explosiones.

Berlín. 9.—Semi-oficialmente se informa que el ataque aéreo de la noche del sábado al domingo sobre Inglaterra fue efectuado por grandes contingentes de aviones alemanes, los cuales concentraron sus bombas en las instalaciones portuarias y en los aeródromos. Los aparatos de reconocimiento enviados después señalan que los objetivos fueron cubiertos con éxito. En el puerto de Londres se han observado seis u ocho incendios de importancia y otros más pequeños, así como varias explosiones y considerables daños en los «Docks». También se causaron grandes daños en el puerto de Portsmouth y en diversos aeródromos de Escocia.

Berlín. 9.—Los ingleses trataron en la tarde del sábado de efectuar una incursión en el país ocupado. Los cazas alemanes obligaron a los aviones enemigos a entablar combate y derribaron dos «Spitfires», que cayeron ardiendo, al mar.

Los cazas alemanes no sufrieron pérdidas. Además, un avión de combate logró hundir, en el territorio marítimo próximo a Inglaterra, a un buque británico de cerca de 10.000 toneladas, por la acción de una bomba que alcanzó de lleno su objetivo. El buque se hundió tan rápidamente que no dio tiempo a sacar las fotografías de costumbre, para darse cuenta de la eficacia del ataque.

FOLKLORE GALLEGO

XLIX

O río Miño

O río Miño, o meirande de Galicia, naz n-a fonte Miña, parroquia de San Salvador de Fumiñá, autamento de Pastoriza, partido xudicial de Mondoñedo, a 23 kilómetros d'esta vila e 29 a' de Lugo.

A fonte é de forma desaxeitada. Ten de largura noventa metros. Pola banda d'o Mediodía mide cincuenta e tres d' ancho, e polo Norte, qu' é por onde sal, tres. Agarra outro tanto coma dous ferrados de semente e, pola banda d'o Poniente, ten moitos ameiros e saigueiros, véndose toda ela arrodeada d' espadanas, de feosas, d' herba d' os berros e d' outras herbas.

Polo medio hai algunha pequerrecha insoa con saigueiros ou ameiros, silvas e herbas.

Non cría anguias, nin troitas, nin peixes; pro n-ela moran moitas galiñas bravas moi goapas, raxadas de branco e mourro, con crista colorada e máis pequenas que as mansas.

A xente di qu' é tan fonda, que nunha acaseón caeu n-eia un carro con unha xugada de bois e nunca máis se volveu a ver.

Pro o señor cura de Crecente, don Aquilino González, dinos que a fonte, onde máis fonda é, non ten máis que un metro satenta centímetros.

A y-auga, polo vran, atópase fría; ora que polo o inverno pónse quente.

Tan boa é pra regal-os prados, que por onde ela pasa, a herba vese medrar y-atópase briza.

Os meirandes afluentes d'o Miño, n-a terra de Mondoñedo, son o río de Meira y-o Madaré a.

O de Meira comenza n-a serra e autamento d' este nome, partido xudicial d'a Fonsagrada, n-a

fonte d'o Pedregal, n o burgo de Yrimia Alta, a dous kilómetros o Nacente de Meira, e métese n-o Miño pola banda dreita, a unhas douscentos metros d'o nacemento d'o mesmo, despois d' andar seis kilómetros.

En Porto d'a Pena, a un kilómetro d'o nacemento, agarra as fontes de Penaedrada, d' os Novas e de Mellapán, y é Riocabo, a dous kilómetros de Meira, a de Rielo.

A fonte de Penaedrada baz en Villajuso, ó Norte d'a d'o Pedregal, e recorre dous kilómetros; a d' os Novas naz ó Norte d'a de Penaedrada y-anda outros dous kilómetros; a de Mellapán cimeta en Vilar de Mourros, a catro kilómetros de Meira, y-a de Rielo ó Nacente de dita vila, e recorre catro kilómetros.

O río Madaré a comenza en Cruzás, n-o monte de Carracedo, parroquia de Santa María de Bretoña, autamento de Pastoriza; agora agú regachos de Aldurfe, n-a Guarda, en Saldanxe y-en Crecente e métese pola banda dreita n-o Miño, a seis kilómetros d'o nacemento d' este sin contar as cambadelas.

O río de Meira será dous partes máis pequeno que o Miño; de modo e de maneira que o Meira non pode ser o orixen d'o Miño, coma sosteñen os veciños de aquela vila e coma din algú traballlos en ver' o Miño (1).

O Madaré a é a metá máis pequeno que o río de Meira.

Son tamén afluentes d'o Miño, n-a terra de Mondoñedo, a fonte d'a Cova, a de Reximonde y-a d'a Presa Chapecta. A primeira métese pola dreita, y-as outras pola zurda.

Onde se xunta o Meira c'o Miño, iste soyo move un miúdo de dous metros.

O kilómetro d'a desembocadura d'o Madaré a, unha presa agarra y-auga d'o Miño, a cal vai por unha xanza d' ancho trescentos metros e logo pasa polo toré de Anllo, d' unhas douscentos, y-a saída d' el n-o Miño, atópase un sonado miúdo de tres metros, chamado de Anllo, con tres metros de pinche, feito polo finado médeco don Joan Ocampo.

N-a fonte Miña, coma xa dixemos afora, non se crían troitas, nin enguias, nin peixes; pro un pouco máis adiante, hainos a vao e bos, de todos e's.

(Rematará)

Duardo Lence Santar e Guitián.

(1) O diccionario d' España — T. XXXV, páxinas 727—29—di que o Miño está formado polos ríos Meira e Longo, que teñen su origen en las vertientes de la sierra de Meira y se encuentran en la laguna de Fuente Miño.

O Meira non se mete n-a fonte Miña, senon n-o Miño a unhas douscentos metros d'o nacemento d'o mesmo, coma xa dixemos. O Longo, n-o hay. Outros erros di o España en ver' o Miño.

Figuras de actualidad

DILL

En Inglaterra hubo hace ya bastantes años un gran general. El mejor general inglés de todos los tiempos, sin duda. Se llamó Marlborough, pero las niñas del Continente le dedicaron una corona de canciones infantiles con una orla de trenzas y de risas, en tanto desbarataban su nombre y hacían de él el Mamburú que a todos ilusionó con alardes de gentileza y valor.

Después de Marlborough, John Dill, dicen los tag'es de ahora. Y si hacemos caso al cronista militar del Daily Express hemos en verdad de tenerle por el sucesor del general del 700, galante, hermoso y, sobre todo, valiente. Dicen que John Dill es un formidable estratega. Su sentido de la guerra y de su realización práctica es tal que no reconoce par. Pero su saber militar no se reduce a este instinto estratégico.

Al mismo tiempo, el estudio ha ido desarrollando lo que en él hay de guerrero nato. Y los aprovechamientos de la teoría bélica le han convertido en un soldado completo. Estratega, táctico, organizador. Este es el hombre al que el Imperio británico ha confiado la suprema dirección de sus negocios militares en estos días tan áspers para su suerte; sin duda, los más graves que ha conocido desde que las antiguas edades geológicas separaron las islas del Continente.

Dill es irlandés. De una antigua familia del Ulster, emparentada con Orange. Ingresó muy joven en la milicia y con el grado de subteniente hizo la guerra de los boers. Después, al tiempo de ascender en la jerarquía militar, ha ido conociendo los más distintos y distantes campos de batalla. En la guerra europea estuvo en Francia, en el Gran Cuartel General. Ha luchado también en la India, en Palestina, y en la actual guerra volvió a Francia mandando el primer Cuerpo expedicionario del Ejército británico. Cuando las revueltas árabes de Palestina hicieron necesaria una enérgica intervención inglesa, Dill fué el encargado de dirigirla. Y tal celo puso en su misión que su nombre era repetido con pavor por los rebeldes, y uno de los jefes de la insurrección llegó a ofrecer 500 libras esterlinas al que capturase, vivo o muerto, al general británico.

Dill, que durante sus viajes por Alemania ha llegado a conocer admirablemente los hombres y la técnica del Reich, tiene ganada fama de hombre incansable y trabajador. En tiempos de paz trabaja 13 horas, descansa 8 y se dedica el resto a su arreglo personal, a sus comidas y a sus visitas. Es de suponer que la guerra modifique el horario.

Ahora realizó con Mr. Eden el viaje por el Cercano Oriente y Grecia. Pensamos que al terminarse las tareas diplomáticas y presentarse un inmediato desarrollo militar de envergadura, entre en funciones. Político y diplomático han estado, hasta la fecha, en el primer plano. Han echado las redes y tendido los hilos invisibles en un proceso en el que Dill tendrá un puesto destacado.

El Mamburú inglés del siglo XIX ha marchado a Oriente; a lo mejor tiene que permanecer allí, obligado por las circunstancias.

Pandeirada do bó e do mal tempo

Quente como un corazón non secos beixos da terra oxe della sangue o sol.

O vento e bon teledán que cós novelos das nubes faulle unha sabán ao mar.

Soa o mar como un pandeiro nos cons da costa baruda batiendo polo vento.

O sol berrón coa mañán, ela ten bágoas nos ollos é non saú a alumear.

Pra tomar pulo no vó o sol pousase na terra nos uxales do Avión.

Cando vai pechando a noite a neve con medo ao lobo ven baixando polo monte.

L. A. CARBALLO

Alcaldía de Santiago de Compostela

Relación de donativos recibidos en la Depositaria de Fondos municipales para los damnificados de la catástrofe de Santander.

Suma anterior, 18.580 pesetas. Señores don: Andrés Penas Portas, 10. Perfecto Fontán y Fontán, 50. Ramón Aenlle Loreda, 25.

El «Boletín Oficial del Estado» del día 8 convoca:

2.000 plazas Cuerpo Mixto Auxiliar de Correos

SE ADMITEN SEÑORITAS
EDAD: 18 A 40 AÑOS

Exclusiva preparación por personal Técnico, en Preparaciones IBERIA, Algalia Arriba, 6

"Una sombra funesta se cierne sobre Inglaterra"

Berlín.—El semanario *Das Reich* publica en su último número un editorial titulado «Cuando la primavera llegue», debido a la pluma del ministro Dr. Goebbels.

En este artículo el ministro se ocupa de la «ilusión invernal» británica y del efecto de los discursos del Führer y el Duce, en los que se hizo alusión a la primavera.

Goebbels escribe principalmente: «Después de la primera impresión, se trató en Inglaterra de aparentar que los discursos de los jefes de las potencias del Eje no afectaban a Inglaterra y con la indolencia habitual se pretendió que dichos discursos no contenían nada nuevo. Pero esto duró poco tiempo. Algunas horas después se vio en Gran Bretaña el verdadero alcance de los discursos. Ya no se habló más de triunfos en África y se declaró francamente que la victoria habría que conseguirla en las mismas islas y que si estas islas no podían subsistir, el Imperio estaba perdido. Si tales chispazos de buen sentido tuvieran cierta duración en Londres, a la cabeza de la Gran Bretaña no debería encontrarse Churchill. El buen sentido no ha durado más que uno o dos días. No existen dificultades para observar el cambio de apreciaciones. La opinión pública se ha precipitado de nuevo en el mundo de las ilusiones, lo mismo que un tren que pasa la estación a toda velocidad. No queda más que una ligera patina de la comprensión que se trasladó en la melancolía y en la ligera desesperanza de todos los discursos pronunciados en Inglaterra. Sin embargo no existe menos altanería que de costumbre, no se habla ya de una ofensiva sobre el Continente y del aniquilamiento de Alemania. Se trata en vano de recobrar el aliento y conservar una buena apariencia. Este es un espectáculo de nuevo agrado.»

Pone seguidamente de relieve el ministro que «durante las semanas del invierno los ingleses hubieron de defenderse con un tonelaje relativamente escaso, parte del cual ha sido hundido, pero que esta situación placentera ha dejado su puesto a otra más angustiosa en cuanto el hambre ha venido a llamar a la puerta. No les queda ya más que Norteamérica, pero es mejor no poseer en Inglaterra un solo avión que pedir diez a los Estados Unidos. Y los publicistas norteamericanos que no han perdido su sangre fría y el control completo de su razón no se recatan en declarar abiertamente lo que estos pedidos significan para el prestigio nacional. No habrá que esperar seguramente mucho tiempo para ver como los periódicos publican y la radio difunde menos polémicas teóricas y algo más de hechos. Entonces se darán cuenta de que no había que regocijarse por el escaso tonelaje perdido durante el invierno.»

El Dr. Goebbels termina su artículo diciendo «acontecimientos futuros se anuncian ya, lanzando una sombra funesta.»

Juan Hernández Pérez, 25
Café Argentino, 25
Antonio Novo Carril, 5
Antonio Ferrín, 10
Constantino Fernández, 10
Café Suizo, Festival benéfico pro-Santander, 505 35
Camareros del Café Suizo, 25
José María Rubido, 50
Suma y sigue 19.220 35 pesetas

Rojos van a abandonarse será una contienda amena

Técnico y su hermano.

Reglamento de la Ley del descanso dominical

CAPITULO I

De la prohibición del trabajo en los días festivos

Artículo 1.º A los efectos de la Ley de 13 de julio de 1940, se consideran laborables todos los días del año, a excepción de los domingos y fiestas oficiales y religiosas equiparadas al domingo.

Artículo 2.º Se entiende por trabajo material, a los efectos del artículo primero de dicha Ley, todo empelo de la actividad humana en que predomine el ejercicio de las facultades físicas.

Únicamente se considerarán trabajos por cuenta propia y de puro pasatiempo, a los efectos del segundo párrafo del mismo artículo, aquellos en los que no exista un móvil de lucro inmediato para el que los realiza. Los trabajos materiales realizados con publicidad, o sea, en sitio o forma públicamente observable, no se estimarán excludidos, en virtud de lo dispuesto en dicho párrafo.

Artículo 3.º En las industrias que a juicio de la inspección provincial del Trabajo, se originen graves daños si se comienza a computar el día festivo a las doce de la noche del día anterior, podrá dar principio al cómputo a hora distinta, siempre que se comprendan veinticuatro horas consecutivas de descanso. En las que se exija trabajo día y noche, el relevo de turnos se hará en las mismas horas que los días laborables y a esas horas empezará y concluirá el descanso dominical de los obreros a quien correspondan.

Artículo 4.º Los locales en que se realicen trabajos que no se encuentren expresamente exceptuados del descanso, permanecerán cerrados todos los domingos y días festivos no laborables.

Artículo 5.º Cuando en los locales a que se refiere el artículo anterior, habite el industrial o comerciante, sus familiares o dependientes y no tengan más acceso que el de la puerta o carezcan de ventilación suficiente, aquella podrá permanecer abierta, con un cartel, en caracteres visibles, en que anuncie al público que no efectuará ningún despacho.

Artículo 6.º Cuando en un mismo establecimiento se realicen simultáneamente trabajos

Estar en contacto con la Papelería e Imprenta "LA COMERCIAL", equivale a modernismo y economía

